un trozo, con una cabeza de mujer, y después ha sido descubierto todo el pavimento, menester es declarar que la operación del arranque en este caso, como en la mayoría de ellos, salvo excepción, no es aconsejable por lo delicada y costosa, y aún más por el riesgo de que por accidentes se perdiese o desnaturalizase obra tan importante del arte antiguo. Preferible es siempre conservar los mosaicos en el sitio del hallazgo, lo cual, por dicha, puede lograrse en este caso merced a las buenas disposiciones que al efecto mostró el señor Coronel Director de la Fábrica de Armas cuando con él hablamos sobre el particular, siendo factible, para que no se pise sobre el mosaico y no esté expuesto al alcance de manos imprudentes, cercar lo excavado con un balconcillo cómodo que permita contemplar desde arriba tan bello pavimento. Y a fin de conseguir tan buenos propósitos la Academia deberá pedirlo así al señor Ministro de la Guerra, para que disponga lo conveniente en pro de la cultura pública (1).

Madrid, 12 de abril de 1923.

JOSÉ RAMÓN MÉLIDA.

III

UNA ESTANCIA MUDEJAR EN GUADALAJARA

Me voy a permitir molestar la atención de esta Real Academia, informándola del abandono en que se encuentra un monumento histórico, bello y raro ejemplar del mudéjar y que está llamado a desaparecer del mismo modo que, en otros tiempos, por desidia o por ignorancia, han desaparecido, en la misma ciu-

(1) Habiéndose dirigido al efecto personalmente el señor Director de la Academia al señor Ministro de la Guerra, don Niceto Alcalá Zamora, mostró éste deseos de ver el mosaico acompañado del propio señor Marqués de Laurencín y del señor Mélida, a los que invitó a hacer la oportuna excursión a Toledo; y efectuada ésta, el señor Ministro dispuso se ejecutasen las obras para que quede el recinto en que el mosaico se halla protegido por una bóveda, al construír el pabellón de la fábrica.—Ampliada luego la excavación, se ha descubierto parte de un recinto mayor, que pudiera ser el peristilo de la casa romana, en el cual hay un estanque octógono, cuyo fondo está, a su vez, revestido por un mosaico ornamental.

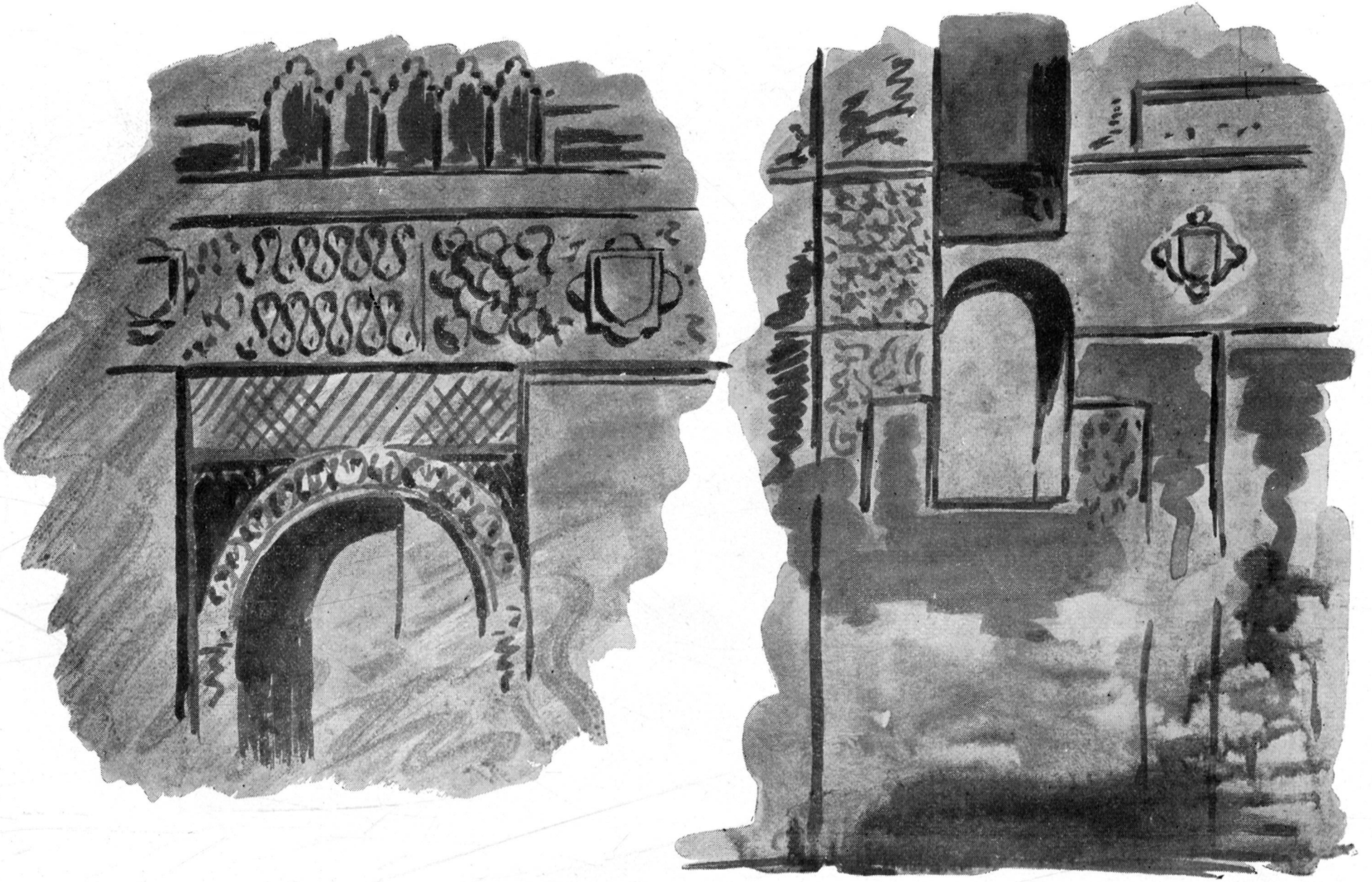
dad de Guadalajara, el magnífico ábside ojival de la capilla de los Pechas, la mitad de la iglesia parroquial de San Andrés, de marcado carácter bizantino; el templo de la Merced, fundado por la infanta Isabel, hija de Sancho IV, etc., etc.

Quiero hacer constar, primeramente, que la mayoría de los datos que tendré el honor de exponer los debo al entusiasmo y diligencia que en defensa del arte arriacense me ha comunicado mi ilustre compañero el doctor Ros Ráfales, catedrático del Instituto.

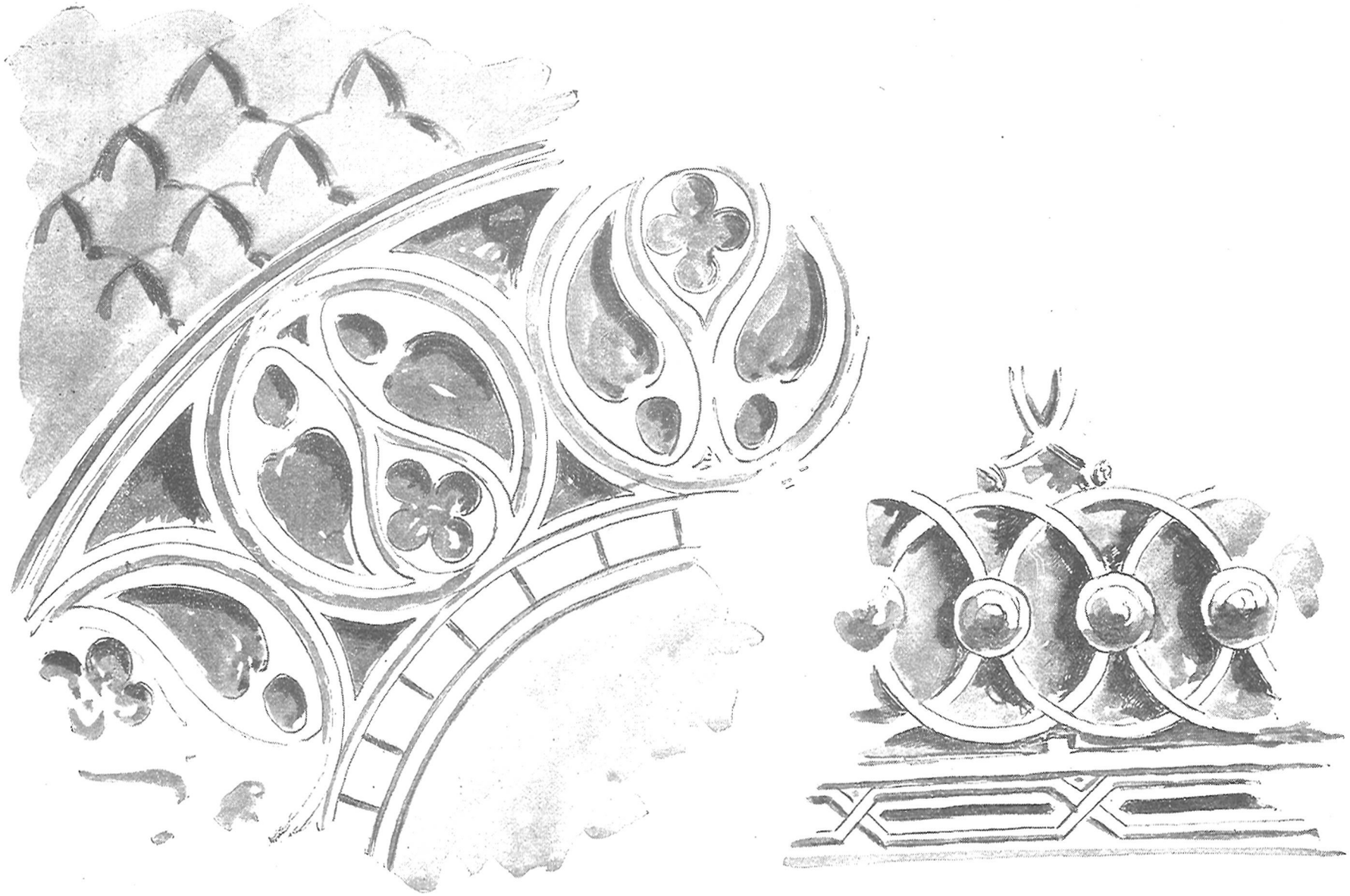
El Ayuntamiento de Guadalajara tomó el acuerdo, hace un par de años, a propuesta de los concejales socialistas, de derribar la iglesia de San Gil, para el ensanche de la plaza e instalación de un Parque de bomberos. El Prelado de la Diócesis, alarmado por la noticia, ha logrado, según se dice, que no se lleve a efecto la propuesta del Ayuntamiento, sino que la iglesia de San Gil se convierta en Centro social católico, con locales adecuados para enseñanza, recreo y propaganda social. De aquí se infiere que ni las autoridades civiles ni eclesiásticas tienen interés en la conservación de la histórica iglesia. En verdad que poco perdería el arte español con que se demoliera la iglesia de San Gil, pero es el caso que adosada a uno de sus muros, en el mayor olvido, existe una bella estancia abovedada de seis metros de largo, tres metros de ancho y cuatro metros treinta centímetros de altura, tomada hasta la línea de arranque de la bóveda de medio cañón, cuyo radio es un metro veinte centímetros.

Descubierta dicha estancia hacia el año 1850, fué denominada por el historiador Quadrado "Capilla muzárabe de San Gil".

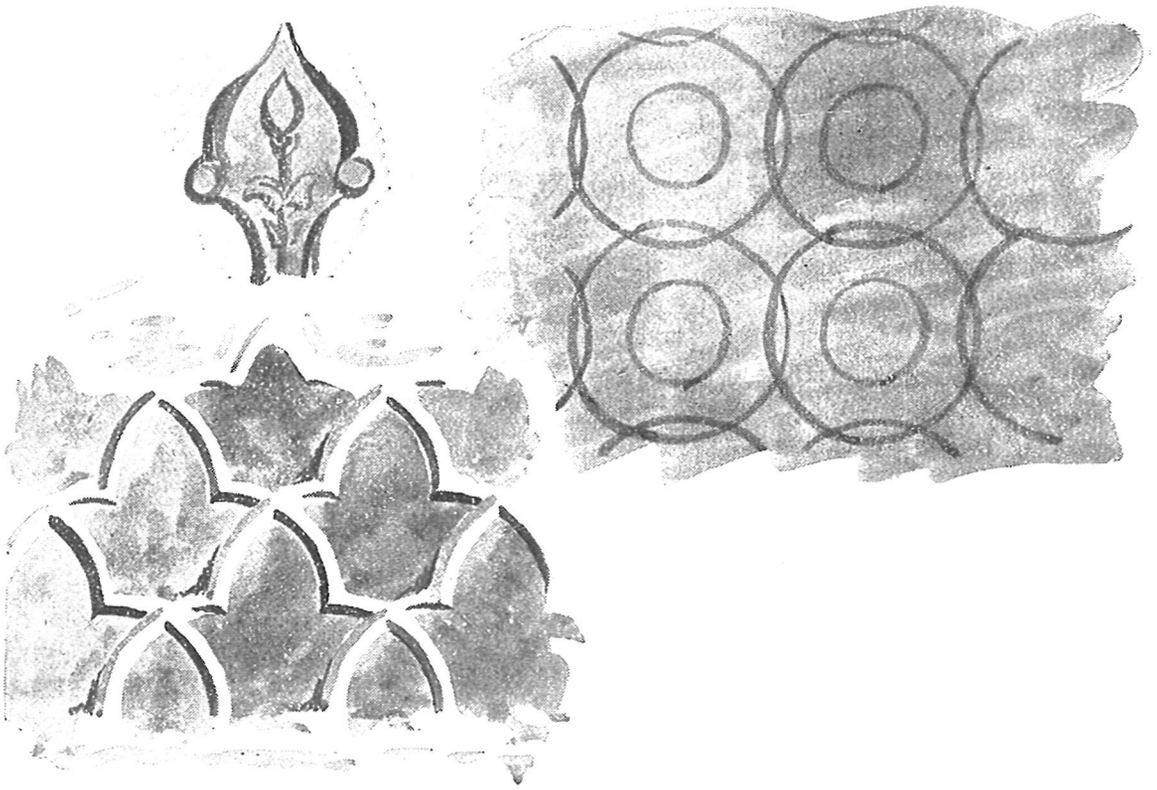
Ni por las dimensiones ni por la disposición de sus muros parece apropiado el nombre de capilla. Si la edificación de la capilla es anterior a la de la iglesia de San Gil; si la capilla puede ser un resto de una antigua edificación no utilizado para levantar la iglesia; si el pórtico de la iglesia de San Gil, según testimonios históricos, servía en el siglo XIV para que el Concejo tuviese sus asambleas, ¿por qué denominar capilla a una estancia que pudo ser celda, saleta de Juzgado, sinagoga, cripta o simplemente pórtico de entrada o de paso de algún edificio cuyo resto ha desaparecido?



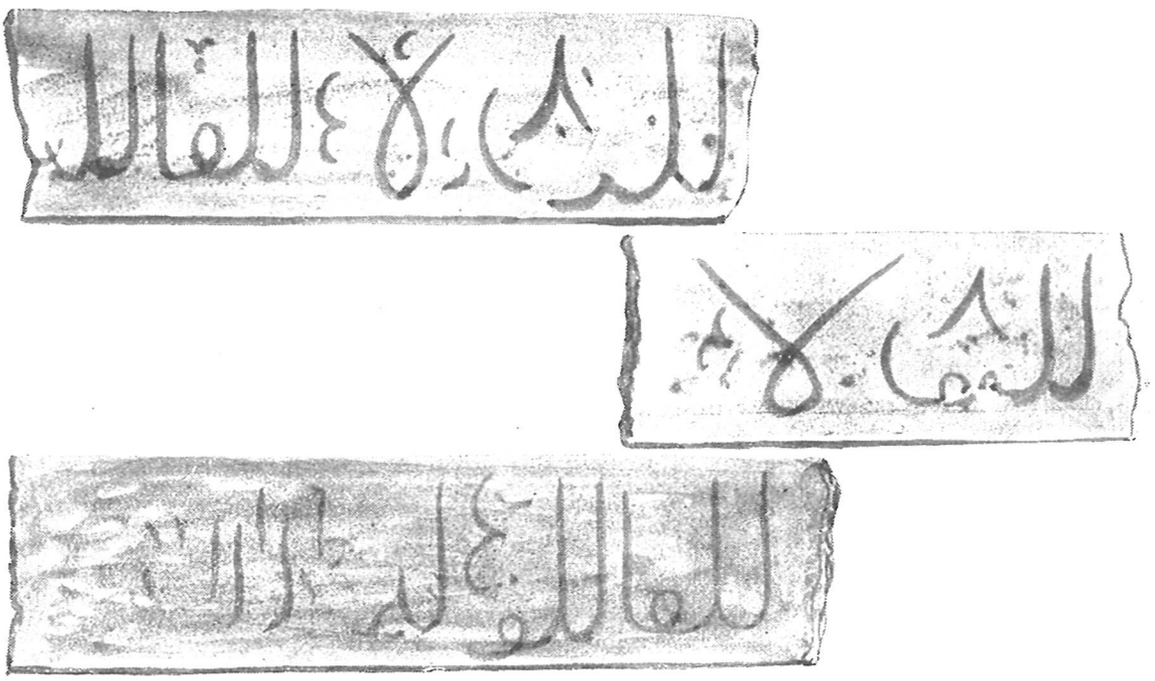
Capilla muzárabe. San Gil (Guadalajara).



Capilla muzárabe. San Gil (Guadalajara).



Capilla mudéjar. San Gil (Guadalajara).



Capilla muzárabe. San Gil (Guadalajara).

Decorada en un lindo estilo mudéjar ojival con atauriques de raro carácter, recuerda en unos motivos a Santa María la Blanca de Toledo, y en otros a la capilla de la Anunciación de Sigüenza.

Presenta este aposento señales inequívocas de las reformas que ha sufrido a través de los tiempos en épocas diversas, y así se observa, por ejemplo, que la verdadera entrada está cerrada por un muro; que la puerta que sirve hoy de acceso a la capilla ha destruído la decoración de la pared; se ve igualmente el destrozo que en tiempos se hizo para abrir una puerta y el nuevo deterioro que ocasionó más tarde el volver a tapiarla; condenada aparece una ventana que existió sobre una hornacina moderna; se han abierto lumbreras, obstruído pasos y establecido nuevas comunicaciones. Todo esto, como es lógico, es la causa de que se encuentren destruídos grandes trozos de la que debió ser magnífica decoración, a juzgar por los restos que aún se conservan.

La planta de la habitación a que en estos datos me refiero es un cuadrilátero; un muro situado al Nordeste conserva grandes fragmentos de decoración mudéjar en perfecto estado de conservación. Se admira en él una magnífica portada en arco de medio punto con su espléndida archivolta, que parece gemela de la del intradós del arco del baptisterio de Santa María. Unas enjutas afiligranadas completan la decoración del arco y sobre él se extienden unos recuadros prolongados que forman un friso con extraños escudos. Sobre el friso, una serie de arcos angrelados atraen a la memoria el recuerdo de las sinagogas.

En el muro Oeste, a los dos lados de una antigua lumbrera, se ven restos de inscripciones con letras árabes que permiten asegurar el origen mudéjar de la llamada Capilla.

El muro del Norte estuvo con toda seguridad rica y profusamente ornamentado, y aunque en la actualidad se encuentra en un estado lamentable, todavía se podrán reconstruír fácilmente hasta veinte motivos distintos de decoración morisca.

En el ángulo Sudeste de la estancia aparece un sepulcro de ladrillo, falto de todo el adorno que seguramente tendría en otro tiempo.

Finalmente, el ya citado señor Ros Ráfales me asegura

la existencia de una lápida de carácter bizantino o grecovisigodo, empotrada en la contigua torre y cubierta de cal y canto.

No he pretendido hacer el estudio, que tendría gran interés, de la capilla, y creo que cuantos datos anteceden son suficientes para que la Real Academia de la Historia acepte, si gusta, la denuncia y se haga cargo del peligro que corre lo que, a mi juicio, constituye una joya del arte arriacense. A la Real Academia me encomiendo en la seguridad de que su determinación será la más acertada.

Madrid, 4 mayo 1923.

JOSÉ A. SÁNCHEZ PÉREZ.

IV

CIVILIZACION ROMANA Y PRERROMANA EN TIERRA DE CAMPOS

La relativa extensión que van adquiriendo las pequeñas investigaciones que por Tierra de Campos realizan los seminaristas de Valderas; la escasez de otros medios de exploración que no sean el examen de nuestros campos a flor de tierra, con las referencias de nuestros ingenuos labradores, y el deseo de que no permanezcan por más tiempo desconocidos los muchos restos de civilización romana y prehistórica que aún se conservan abundantes en esta región, me imponen la obligación de comunicar a esa doctísima Corporación el resultado de nuestros trabajos preliminares, deseando que la Real Academia de la Historia o alguno de los señores Académicos realicen en mayor escala y con más eficaces medios los trabajos que se estimen convenientes para sacar a luz tantos vestigios desconocidos. Por ahora habré de contentarme con sintetizar en este trabajo las impresiones generales que me ha producido el somero estudio de esta casi desconocida comarca, tomando como base las muchas referencias que han recogido en sus pueblos los seminaristas, las muestras (de instrumentos y de cerámica principalmente) que me han remitido y las observaciones personales que he podido hacer en una docena escasa de lugares.

Respecto a las cuevas, muy escasas en esta región tan llana,